

nefasta civilización que hace al hombre extraño a sí mismo" (p. 10).

En suma, es un libro verdaderamente útil en dos aspectos: como contribución decisiva al estudio del problema de Dios y también como repertorio analítico de las diversas posturas frente al mismo, por lo que puede ser consultado parcialmente con provecho por quien esté interesado sólo en un aspecto del problema.

FRANCISCO M. ALTAREJOS
MASOTA

GARCÍA ALONSO, L., *Filosofía de la Eficacia*, México, Editorial Jus, 1978.

La comprensión del uso del lenguaje dentro de una ciencia, es la vía introductoria para la comprensión de los horizontes a que dicha ciencia aspira, sus linderos, sus objetivos. De manera que bajo el velo de nuevos términos en el lenguaje de la ciencia, subyacen nuevos horizontes aún sin explorar.

La "Filosofía de la Eficacia", el libro más reciente de la doctora García Alonso, representa este nuevo logro, este paso audaz dentro de la filosofía: bajo el velo de los nuevos términos filosóficos que propone —la 'eficacia', el 'sistema de creencias', etc., subyacen nuevos horizontes— el descubrimiento de una nueva ciencia filosófica, la filosofía de la eficacia.

El libro representa además el germen de la labor inmensa que

se erige entre los filósofos, la labor de introducirse en el mundo de la utilidad, de la aplicabilidad, de la funcionalidad que la época contemporánea exige de ellos. Hasta ahora, los filósofos han quedado enclaustrados en la inutilidad —formalmente propia de la filosofía, sin advertir su utilidad virtual; 'se han inclinado más por el lado teórico de la balanza, y de las oportunidades que ésta presenta, descuidando la contrapartida importantísima de la práctica. Y en el caso de considerar el lado práctico, lo han hecho únicamente desde su perspectiva ética, olvidando la perspectiva fáctica.

El libro no sólo resplance por su novedad, sino también por el rigor científico con el que está elaborado y que de él exige la filosofía misma. Con las bases, las normas diríamos, establecidas anteriormente por la filosofía —la cual requiere de la verdad ante todo, del análisis detallado y profundo, de la demostración científica, de la ubicación tanto formal como material—, la filosofía de la eficacia queda satisfactoriamente incrustada en el edificio filosófico y ocupa orgullosamente el lugar hasta ahora vacío del saber científico remotamente rector del hacer ("la pieza faltante en la articulación total de las ciencias filosóficas", como afirma acertadamente la Dra. García Alonso en el prólogo).

Para ello, fue necesario delimitar tanto sus principios específicos como sus principios eficientes, crear las leyes del hacer y sus principios intelectivos en base a ellos, acentuar la

necesidad y la urgencia de la constitución de los filósofos en consejeros especulativos dentro de las empresas modernas, y colocar los primeros eslabones de su construcción.

Podemos asegurar sin mayores reservas que este libro marca una pauta para la filosofía y los filósofos. Podemos predecir que, una vez que se haya reconocido la importancia de esta nueva ciencia filosófica y se hayan dado los primeros pasos en la consecución de los fines que propone, el libro, ahora una novedad, constituirá en un futuro próximo, el texto básico de los 'consejeros especulativos'.

La "Filosofía de la Eficacia", por su audacia, es una primera tentativa hacia nuevos horizontes, una primera exploración hacia nuevas empresas filosóficas, un primer basamento sobre el cual construir y avanzar. Es una invitación abierta a cualquier filósofo para explorar nuevos ámbitos aún desconocidos de la filosofía.

DIANA F. DE GERVITZ

LUKASIEWICZ, Jan, *La silogística de Aristóteles: desde el punto de vista de la lógica formal moderna*. Madrid. Editorial Tecnos. 1977. Traducción de Josefina Fernández Robles (Revisión de la traducción por Manuel Garrido). 184 páginas.

La primera edición de la obra "Aristotle's Syllogistic" es

de 1957. Las ideas y descubrimientos que Lukasiewicz exponía en aquel momento han sido ampliamente difundidas, hasta el punto de poder encontrarse en cualquier manual reciente de lógica formal. Ello no es sin embargo, una objeción a la tardía traducción de esta obra; esto por dos motivos. En primer lugar, Lukasiewicz es un autor que merece una lectura atenta por su método de trabajo; fuera de toda posición doctrinal apriórica, se hace un trabajo lógico en sentido estricto —lo que no ocurre, por ejemplo con Quine— y el provecho que se obtiene de esta rigurosidad es siempre beneficioso. Además, esta obra, puede ser utilizada como manual introductorio a la lógica actual, presuponiendo unos conocimientos básicos de lógica clásica; así lo declara el autor en el prefacio a la 1.^a edición.

En cuanto al primer valor señalado —el del método riguroso y objetivo de trabajo— es de señalar el fino estudio que se hace de Aristóteles siguiendo el procedimiento de análisis textual, lo cual se hizo posible en Lukasiewicz gracias a su excelente preparación filológica. Como se ha señalado en otro lugar, por A. Deaño, Lukasiewicz no es sólo una figura descollante en la lógica contemporánea, sino que es, además, un hito y un elemento imprescindible en la historia de la lógica. Así, los tres primeros capítulos, dedicados al estudio de la silogística aristotélica en sí misma, están presididos por el intento de separar la lógica